

Cada vez existe un mayor interés y preocupación de los psicólogos por los sucesos políticos y su relación con los procesos psicológicos, tanto individuales como colectivos. La aparición de la revista *Psicología Política* pretende ser no sólo un canal de difusión de ese creciente interés, sino que también puede ayudar a consolidar los esfuerzos teóricos y de investigación, que muchos psicólogos están realizando hace ya varias décadas, en un nuevo campo de especialización de la psicología española. En definitiva, la revista de *Psicología Política* más que ser un punto de partida es el reflejo y resultado de la amplia literatura ya existente.

No es el momento de hacer un recorrido histórico. Sin embargo, muchos lectores estarán de acuerdo con nosotros en que se ha producido un rápido crecimiento de este campo de reflexión e investigación. No hace más de tres décadas que Jose Luis Pinillos recogía la problemática de las actitudes sociopolíticas a través de la adaptación a la población española de la escala F de Autoritarismo; sus resultados no sólo corroboraron algunas de las dimensiones básicas formuladas ya por el grupo de Berkeley en 1950, sino que abrió el campo a sus generaciones más cercanas. Así, poco después ese intento era retomado por Julio Seoane, ampliando ahora la problemática al debate que suscitó la obra *La Personalidad Autoritaria* de Adorno y otros. Analizó las actitudes sociopolíticas desde la perspectiva del autoritarismo como "estilo cognitivo" y, en su contrapartida, a través de las formulaciones de Kreml

sobre el anti-autoritarismo. En este programa de investigación se introdujeron y adaptaron nuevas escalas de actitudes sociopolíticas: junto a una nueva factorización de la escala F, se analizó y adaptó la escala de anti-autoritarismo de Kreml y la escala política de Christie. Años más tarde planteaba la escala de valores de Rokeach como un instrumento útil para el análisis inicial de las actitudes sociales y políticas de líderes y partidos políticos. Todo esto facilitó el desarrollo de cursos de doctorado, seminarios y de algunas tesis de doctorado, que más tarde sirvieron de acicate para abrir nuevos temas de análisis; entre ellos, la participación política así como el análisis de las variables psicológicas implicadas en la conducta de voto y sentimiento de competencia política.

Junto al estudio de las actitudes sociopolíticas también aparecieron nuevos temas que fueron objeto de estudio e investigación por parte de otros psicólogos sociales; quizás el estudio de los valores a través de la concepción de Rokeach, la problemática del nacionalismo y los estereotipos, la alienación y el poder social y la socialización fueron algunos de ellos.

En sólo tres décadas el interés y reflexión teórica sobre las conexiones de lo psicológico y lo político ha tenido tal crecimiento que podemos decir que la psicología política en España está cada vez más implantada en la sensibilidad de los psicólogos, claramente consolidada como campo de investigación y existen algunos indicadores de que empieza a ser a ser una disciplina reconocida institucionalmente --tanto en los ámbitos universitarios como profesionales.

De hecho en la década de los ochenta, existe un amplio abanico no ya de orientaciones y concepciones en la psicología política, que las hay, sino sobre todo de grandes temas de investigación que definen este campo de reflexión: baste recordar los estudios sobre negociación y conflicto y sobre participación política que están desarrollando en la Universidad de Santiago; los análisis psicológicos del nacionalismo que tanto en la Universidad de Oviedo como en el País Vasco se vienen realizando desde hace algún tiempo; la preocupación por el análisis de discursos y su aplicación al contexto político de la Universidad Autónoma de Barcelona; o los sistemas de análisis de contenido para el estudio tanto de líderes políticos como de partidos, desarrollados en la Universidad de Valencia; por no mencionar los trabajos en violencia política, estereotipos, socialización política ... y otros muchos que se inician ahora en la década de los noventa. La revista de *Psicología Política* ha querido recoger en su *Consejo Editorial* todas estas tendencias actuales de la psicología política de nuestro ámbito geográfico, aunque siempre hay que

lamentar ausencias involuntarias. A todos los miembros del *Consejo Editorial* queremos agradecerles su presencia y sus sugerencias sobre el inicio de este proyecto.

Suele decirse que la aparición de un manual es el reflejo del amplio y diverso trabajo de investigación que se ha ido desarrollando y que, llegado un momento, necesita ser formalizado y sistematizado a través de marcos teóricos y conceptuales. El manual editado por J.Seoane y A. Rodríguez en 1988 es uno de los indicadores de consolidación de lo hecho hasta entonces, y un impulso tanto de apertura a nuevos temas y enfoques como de sensibilización de otros científicos sociales hacia la psicología política.

Por último, el reconocimiento institucional de estos esfuerzos se inició informalmente a través de las tesis de investigación que iban realizándose, de congresos y ponencias en los que "la psicología política" aparece como campo específico de reflexión y de las numerosas publicaciones que por razones de espacio no podemos mencionar; y ha continuado ya más formalmente con la aparición de una disciplina de psicología política en los planes de estudios de algunas de nuestras universidades.

Ahora bien, la revista de *Psicología Política* se inicia en una década crucial del siglo XX, caracterizada por cambios políticos que hacen que el clásico enclave izquierda-derecha, participación política convencional-no convencional, materialismo-postmaterialismo ya no sirvan para explicar la nueva cultura política del ciudadano. Como cualquier otra época de cambios y ruptura, la década de los noventa es difícil para el científico que se enfrenta a la tarea de explicar la nueva cultura política, sin la perspectiva que proporciona el paso del tiempo y la consolidación de tales cambios, pero también es apasionante por las nuevas alternativas que se están formando --desde nuevos ejes para la comprensión de los fenómenos políticos y nuevos sistemas de creencias políticas del ciudadano, hasta la aparición de movimientos sociales y políticos que en su alternativa defienden la necesidad de construir un nuevo hombre y un nuevo orden sociopolítico--; y en estas alternativas se plantea obligatoriamente la necesidad de reconstruir nuestras líneas de investigación: sobre autoritarismo, sistema de guerra, nacionalismo, internacionalismo, etc. Pues bien, *Psicología Política* como producto de su época pretende atender especialmente estas nuevas tendencias de los sistemas políticos, de la clase dirigente y de las creencias políticas del ciudadano. Por ello, prestará especial

atención al análisis del ambientalismo, de la cultura política y de los movimientos de acción política, así como de su impacto en los distintos poderes que configuran las democracias actuales --legislativo, ejecutivo, judicial.

Por otro lado, si hay algo que defina nuestro siglo, y en especial las últimas décadas, es la telaraña de inter-dependencias en cualquier nivel de análisis de la vida política y en cualquiera de los contextos centrales de la organización social: económico, político y cultural. Interdependencia que lógicamente afecta a las organizaciones internas de cada uno de los contextos mencionados y, por supuesto, el mundo de la ciencia no se escapa a tal red de conexiones. Al científico actual no le queda más remedio --a pesar quizás de lo que le enseñaron y para lo que fue socializado profesionalmente-- que abrir su campo de estudio a otros colectivos científicos. La pretensión de la revista de *Psicología Política* es ofrecer un foro de intercambio y debate entre científicos sociales de distintas orientaciones teóricas y ámbitos geográficos. La configuración de los diferentes equipos que forman su estructura organizativa ha pretendido reflejar esta pretensión de intercambio entre psicólogos, sociólogos, filósofos y juristas de ámbitos geográficos tanto del mundo europeo como del americano. Pretensión que solamente ha sido posible gracias a la aceptación de las personas del consejo editorial para trabajar en este proyecto del equipo de dirección. Ellos ayudarán a abordar las relaciones entre los fenómenos políticos y fenómenos psicológicos con el pluralismo conceptual, disciplinario y cultural que los actuales cambios requieren, seleccionando aquellos artículos que configuren los distintos números de la revista y asesorándose con la opinión de otros especialistas y expertos.

El equipo de dirección quiere agradecer a las personas que forman el Consejo Asesor -M.Brewster Smith, M.Garrido, K.Gergen y E.Ibañez- su amabilidad al aceptar participar en este proyecto; sus opiniones y sugerencias sobre la dinámica y funcionamiento de la revista ya han sido de gran ayuda para la dirección y estamos seguros que lo serán aún más, cuando la revista vaya teniendo historia; esperamos que pronto puedan ofrecer a nuestros lectores, en los próximos números de la revista, su perspectiva personal sobre la psicología política y su desarrollo actual.

*Psicología Política* en su primer número ha querido recoger las reflexiones teóricas y empíricas de aquellos científicos del ámbito español, europeo y americano que son conocidos por su valiosa aportación al desarrollo de la psicología política, y por la publicación, en sus ámbitos específicos, de un manual de Psicología Política. En este sentido, nos pareció que ello contribuía a hacer realidad nuestra pretensión pluralista y de intercambio

entre científicos de distintos ámbitos y procedencia profesional, y nuestro interés por las nuevas alternativas en la cultura política; en este número contamos con la colaboración de autores como William Stone, Samuel Long, Lester Milbrath y Gianfranco Pasquino. Nuestro objetivo incluye a otros conocidos autores que también han realizado grandes contribuciones al desarrollo de la psicología política; y que colaborarán con nosotros en los próximos números.

La sección de *Documentación e información bibliográfica* de este número inicial la hemos dedicado a analizar las posturas actuales de estos autores, después de la publicación de sus respectivos manuales, a través de la revisión de sus libros más recientes o, incluso, de próxima aparición. Sin embargo, en los siguientes números nuestras dos secciones de *Documentación e Información bibliográfica* y la de *Intercambios científicos* incorporarán tanto información sobre libros de próxima aparición y revisiones de textos publicados, como información e intercambios con otras revistas y breves debates entre científicos en torno a una problemática específica.

Deseamos que el desarrollo de la Psicología Política en España sea potenciado y estimulado por este nuevo canal de difusión e intercambio. Ello dependerá de todos nosotros.

Adela Garzón

R.C.Dillehay - J.Seoane